

Latino Pacífico: un constructo geopolítico emergente en la reconfiguración del orden mundial

Latino-Pacific: an emerging geopolitical construct in the reconfiguration of the world order

*Edward Slater Escanilla**

RESUMEN

Este artículo examina la influencia geopolítica de la cuenca del Pacífico y su proyección en América Latina, proponiendo el concepto de “Latino-Pacífico” como categoría emergente para el análisis estratégico y geopolítico. El argumento central sostiene que el ascenso económico y político de Asia ha otorgado nueva relevancia a los países latinoamericanos con costas en el Pacífico, especialmente en Sudamérica, en ámbitos de comercio, inversión, infraestructura y posicionamiento geopolítico. La metodología se basa en el análisis de fuentes secundarias complementado con datos descriptivos sobre intercambios comerciales, flujos de inversión y cadenas de valor. Este enfoque permite identificar tendencias y proyecciones, sin pretender establecer relaciones causales estrictas, sino ofreciendo una interpretación de las oportunidades y riesgos que enfrenta la región en el marco multipolar. Los resultados muestran que, aunque la consolidación del constructo “Latino-Pacífico” aún es incipiente, se plantea

* Investigador Doctoral, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. General de Brigada (R), del arma de Infantería, especialista de Estado Mayor, otorgado por la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE), Profesor de Academia en la asignatura de Geografía y Geopolítica, Magíster en Cs. Militares, fue Director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM), Agregado de Defensa Ad-junto en Washington D.C., Jefe Defensa Nacional en la Araucanía, miembro de la Misión de la ONU en Haití (MINUSTAH) y Cdte. en Jefe de la III Div. de Montaña los años 2023 y 2024.

que este concepto ofrece un marco novedoso para los estudios estratégicos regionales, al incorporar la dimensión transoceánica en el análisis del poder global y señalar oportunidades para que América Latina diversifique asociaciones y fortalezca su soberanía en un escenario internacional en disputa.

Palabras clave: Constructo Geopolítico – Latino-Pacífico – Hegemonía – Liderazgo Regional – Disputa – Poder.

ABSTRACT

This article examines the geopolitical influence of the Pacific Basin and its projection in Latin America, introducing the concept of the “Latino-Pacific” as an emerging category for strategic and geopolitical analysis. The central argument posits that the economic and political rise of Asia has granted new relevance to Latin American countries with Pacific coastlines—particularly in South America—in the realms of trade, investment, infrastructure, and geopolitical positioning. The methodology is based on the analysis of secondary sources, complemented by descriptive data on trade exchanges, investment flows, and value chains. Rather than establishing strict causal relationships, this approach aims to identify trends and projections, offering an interpretation of the opportunities and risks facing the region within a multipolar framework. The findings indicate that, while the consolidation of the “Latino-Pacific” construct remains incipient, the concept provides a novel framework for regional strategic studies by incorporating the transoceanic dimension into global power analysis and highlighting opportunities for Latin America to diversify partnerships and strengthen sovereignty in a contested international landscape.

Keywords: Geopolitical Construct – Latino-Pacific – Hegemony, Regional Leadership – Dispute – Power.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la globalización, vinculado al desarrollo acelerado de las tecnologías de la 4ta Revolución Industrial (4RI) aparejada a barreras decrecientes para el acceso a estas, han configurado un entorno global y globalizante, en donde las dimensiones de la territorialidad y los espacios físicos parecían haber empalidecido frente al surgimiento de conceptos como la “aldea global” y una sensación generalizada de influencias transculturales y desdibujamientos de fronteras.

Este fenómeno de una conexión global creciente ha sido observado en diferentes esferas del quehacer de los Estados tales como: la economía, la creación de las agendas nacionales y la percepción de problemas públicos. El uso de las tecnologías de comunicación ha podido también intensificar las influencias culturales y de marcos mentales entre sociedades. Esto, paulatinamente ha ido permeando la construcción de significados y reconceptualizando las dinámicas y procesos sociales y a través de estos, las conductas de los estados en la esfera internacional.

En un planeta cuyos bloques geopolíticos son cada vez más interdependientes política y económicamente, con una cercanía temporal cada vez mayor producto de los avances de las tecnologías de la 4ta Revolución Industrial (4RI), que han impuesto el concepto de hiper-velocidad de eventos e informaciones en el entorno estratégico, sumado al aumento de carga y velocidad del transporte marítimo y aéreo, en el contexto de una humanidad más atomizada, altamente inestable y con cifras que evidencian el advenimiento de una superpoblación mundial, situación que para los países latinoamericanos visualizar y orientar su desarrollo para los próximos 50 años es un imperativo estratégico.

Si bien, sólo el cambio y la evolución adaptativa son las constantes que han acompañado a la humanidad, esto se debe a principios que sí podríamos destacar como permanentes, como son los intereses vitales de los grupos humanos organizados políticamente en un espacio geográfico del planeta, como los estados, grupos de países, alianzas, coaliciones, organizaciones de gobernanza regionales o instancias multilaterales.

A mayor abundamiento, los espacios del orbe con áreas o zonas de interés estratégico avanzan hacia una mirada geoestratégica y complementan una visión geopolítica, en la arena de las relaciones internacionales, con un componente ideológico moldeado por los intereses de las super potencias mundiales, que disputan u ostentan la hegemonía global o regional en un mundo en reconfiguración de ejes estratégicos y geopolíticos. Así, surgen constructos geopolíticos, que no son otra cosa que un concepto o marco teórico utilizado para entender, organizar o describir las relaciones geográficas, políticas, económicas y estratégicas entre diferentes regiones y actores del tablero mundial, pero con la intensión soterrada de influir ideológicamente en la política internacional, lo que implica un inevitable efecto dominó en dimensiones como la economía, cooperación y desarrollo, generando crisis, conflictos y el surgimiento de nuevos bloques o ejes de influencia. Estos constructos pueden influir en la percepción del poder, la distribución de recursos y la formulación de políticas exteriores por parte de los países y organizaciones internacionales.

Siguiendo estas ideas, el objeto de este texto es aportar elementos conceptuales para invitar a la discusión académica del constructo geopolítico Latino-Pacífico. Para ello, se describirá brevemente lo referido al Asia-Pacífico e Indo-Pacífico, siguiendo con una aproximación teórica del Latino Pacífico y sus respectivas conclusiones.

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo pretende establecer una base teórica para comprender el surgimiento del concepto “Latino-Pacífico” como un constructo geopolítico emergente, en el marco de la reconfiguración del orden internacional contemporáneo.

En un escenario marcado por la redistribución del poder global, las narrativas espaciales y los discursos estratégicos desempeñan un papel central en la organización del sistema internacional. En ese contexto, “Latino-Pacífico” ofrece una alternativa interpretativa y proyectiva desde América Latina.

La geopolítica, en sus formulaciones clásicas, ha abordado la interacción entre el poder político y el espacio geográfico. Autores como Friedrich Ratzel, Rudolf Kjellén y Halford Mac-kinder sentaron las bases para comprender cómo la posición, la extensión territorial y el control de rutas influían en el comportamiento de los Estados. En tiempos más recientes, Kaplan (2012) ha subrayado la importancia de los espacios marítimos y de los corredores oceánicos como escenarios clave en la competencia internacional por la influencia y la supremacía.

Dentro de este marco, los llamados constructos geopolíticos han cobrado importancia como herramientas analíticas. Según Tuathail y Dalby (1998), los constructos no son simples descripciones geográficas, sino representaciones discursivas que reflejan intenciones estratégicas. A través de ellos, los actores internacionales asignan sentido político a determinadas regiones y justifican acciones, alianzas o proyecciones de influencia. En esta misma línea, Sadriu (2021), en la *Oxford Encyclopedia of International Studies*, sostiene que las teorías narrativas ayudan a los académicos a comprender de forma más profunda

fenómenos globales complejos y a anticipar escenarios futuros con mayor precisión.

Ejemplos paradigmáticos de estos constructos son “Asia-Pacífico” e “Indo-Pacífico”. Aunque ambos refieren a zonas geográficas parcialmente coincidentes, sus fundamentos son diferentes. El concepto Asia-Pacífico se consolidó en la década de 1990 en torno a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), con un enfoque de cooperación económica e integración comercial. Por otro lado, el Indo-Pacífico emergió en 2007, impulsado por Japón y posteriormente adoptado por Estados Unidos, con el objetivo de equilibrar el creciente protagonismo regional de China mediante una arquitectura estratégica alternativa.

En este contexto, América Latina y en particular los países con litoral sobre el Pacífico enfrentan el desafío de reposicionarse en una región geopolíticamente activa. Si bien la región ha ocupado tradicionalmente un lugar periférico en las arquitecturas de poder global, iniciativas como el desarrollo de corredores bioceánicos, la implementación del cable transoceánico Humboldt y los crecientes vínculos con Asia evidencian un proceso de integración hacia el eje transpacífico que merece especial atención estratégica.

El concepto de “Latino-Pacífico” se propone como una categoría estratégica emergente que busca articular una narrativa latinoamericana frente a la dinámica del Indo/Asia-Pacífico y otros constructos que se analizarán más adelante.

A diferencia de una simple demarcación geográfica, esta noción apunta a conectar capacidades logísticas, recursos estratégicos (como el litio, el cobre y los alimentos), plataformas portuarias y una visión diplomática regional que trascienda organizaciones con bloques geopolíticos establecidos.

En síntesis, el constructo Latino-Pacífico permite repensar el rol de América Latina en el escenario internacional en transformación. Su valor no reside únicamente en la descripción de un espacio, sino en su potencial para proyectar una política exterior cooperativa, autónoma y adaptada a los desafíos del siglo XXI. Su consolidación requerirá voluntad política, coordinación regional y una inserción estratégica basada en intereses propios, definidos con claridad y sostenidos en el tiempo, concluyendo que existe un espacio legítimo para incorporar esta narrativa en las agendas académicas y la política nacional, como una categoría que pueda ser discutida y posicionada en el ámbito de las relaciones internacionales y la geopolítica de Chile y la región.

CONSTRUCTOS GEOPOLÍTICOS ACTUALES

¿Qué se entiende por Asia Pacífico?

Según Wilhelmy (s.f.), Asia Pacífico puede entenderse desde dos acepciones, una restringida y otra amplia. Respecto de la primera, sería la macro-región que va desde Japón y las costas Pacíficas de Rusia hasta Australia y Nueva Zelanda (“Western Pacific”). Respecto de la segunda, se suma a lo anterior las riberas americanas del Pacífico desde un criterio “Trans-Pacífico”. Sin embargo, esto puede variar según el enfoque de cada Estado, como es el caso de Chile.

Para la Dirección Asia-Pacífico del Ministerio de Relaciones Exteriores (DIRAPAC), los países que conforman la región desde esta perspectiva coinciden con los países del lado Oeste de la cuenca del Pacífico y parte del Océano Índico, incluyendo Asia del Norte y Sureste, Asia Central, el subcontinente indio y la región Pacífico insular, zona geográfica en la cual nuestro país tiene representación a través de embajadas tanto acreditadas como concurrentes. En consecuencia, los países que están den-

tro de la competencia de DIRAPAC son: Afganistán, Australia, Bangladesh, Bhután, Brunei Darussalam, Camboya, China, Fiji, Filipinas, India, Indonesia, Islas Marshall, Islas Salomón, Japón, Kazajstán, Kirguistán, Kiribati, Laos, Malasia, Maldivas, Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nepal, Nueva Zelandia, Pakistán, Palau, Papúa Nueva Guinea, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, Samoa, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Tayikistán, Timor-Leste, Tonga, Turkmenistán, Tuvalu, Uzbekistán, Vanuatu, Vietnam y territorios como Los Estados Libres Asociados Islas Cook y Nieu. DIRAPAC no considera en este contexto a los países americanos ni a Rusia (MINREL, s.f.).

El concepto “Asia-Pacífico” habría sido acuñado por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)¹ en los años 90 y su importancia radica fundamentalmente por su relevancia estratégica y geopolítica al ser la zona económica más grande del mundo.

Desde el punto de vista económico, esta región concentra casi un tercio del PIB mundial, parte importante del intercambio global y de los flujos de entrada de inversión extranjera directa (Fundación Chilena del Pacífico y SUBREI, 2024-a), un dinamismo de crecimiento económico reflejado en los datos aportados por la Fundación Chilena del Pacífico, en su edición de Perfiles Económicos del Asia-Pacífico del año 2023: “mientras el producto mundial crecía en promedio un 3,1% entre 2008 y 2022, y el de economías avanzadas sólo lo hacía un 1,4, las economías en desarrollo emergentes de Asia experimentaron un crecimiento promedio del PIB de 6,4%” (p. 11). Lo anterior, explicado por

1 La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), en inglés, Association of Southeast Asian Nations, es una organización intergubernamental de Estados del sudeste asiático que promueve la cooperación económica y de seguridad entre sus diez miembros: Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

los grandes volúmenes exportados tanto de bienes como de servicios. Este importante y continuo crecimiento se ha debido también a un buen manejo de la inflación y una deuda externa en disminución (p. 3).

Continuando es esta perspectiva económica, la “idea” de APEC² fue utilizada por primera vez por el ministro australiano Bob Hawke en un discurso en Seúl, República de Corea el año 1989, meses más tarde otras economías de Asia-Pacífico se reunían en Canberra para crear este organismo, compuesto inicialmente por Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Indonesia, Japón, Corea, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y EEUU. Actualmente sus integrantes se reúnen anualmente para promover una mayor cooperación de la región. En este sentido, Asia-Pacífico, se refiere entonces a una macrorregión geoeconómica y geopolítica mientras que APEC es un foro multilateral creado para promover la integración económica regional, en resumen, Asia-Pacífico es una categoría espacial y estratégica y APEC es una institucionalidad de cooperación económica dentro de ese espacio.

Ahora, desde la mirada geoestratégica, Asia-Pacífico no ha estado ajena a graves conflictos que finalmente permitieron en alguna medida el control hegemónico de China. Algunos de estos y los más relevantes por sus efectos, tuvieron lugar durante los siglos XX y XXI, la Guerra Civil China (1911 a 1949), la Segunda Guerra sino-japonesa (1931 a 1945), la Segunda Guerra Mundial (1939 a 1945), la Guerra de Corea (1950 a 1953), la Guerra de Vietnam (1955 a 1975), y las crisis y disputas por el

2 APEC, o Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, es un grupo de 21 economías (Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China, Hong Kong, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Rusia, Singapur, Taiwán, Tailandia, EE. UU. y Vietnam) que promueve el crecimiento económico y la cooperación en la región.

dominio hegemónico del Asia-Pacífico con EE. UU., entre otros conflictos y crisis.

¿Qué se entiende por Indo-Pacífico?

Para el caso de Indo-Pacífico, el término geopolítico moderno de esta región tiene su origen en el discurso del ministro japonés Shinzo Abe el año 2007 (King, 2022), en el contexto de una conferencia en India y ampliamente respaldado por EE. UU., quien explotó este concepto desde el punto de vista geopolítico y estratégico para producir un contrapeso con China poniendo a la India como potencia hegemónica en la región.

Geográficamente, el Indo-Pacífico se extiende desde la costa Este de África hasta la costa occidental de América, abarcando también el Golfo Pérsico, el subcontinente indio y la costa Oeste de América del Norte, representando cerca del 44% de la superficie mundial y a más del 65% de la población global (López, 2023).

Se estima necesario señalar que un hito relevante ocurrió el año 2022 cuando EE. UU. lanzó el Marco Económico Indo-Pacífico para la Prosperidad (IPEF, según sus siglas en inglés), como una instancia y plataforma económica que incluyó a Australia, Brunei Darussalam, Fiyi, India, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Corea, Singapur, Tailandia, Vietnam y los Estados Unidos (Chile no forma parte de esta organización) cuyo objetivo no es solamente buscar el balance de poderes con China, sino que también promover un crecimiento económico sostenible en el tiempo, actualmente, los 14 socios del IPEF (ver tabla 1), representan el 40% del PIB mundial y el 28% del comercio de bienes y servicios (Office of the United States Representative, s.f.).

Al igual que China en Asia-Pacífico, el Indo-Pacífico e India en particular y desde el punto de vista geoestratégico, tampoco han estado ajenos a importantes conflictos como la Guerra del Pacífico (1937 a 1945), Guerras entre India y Pakistán (1947, 1965, 1971, 1999), Guerra de Liberación de Bangladesh (1971) y el Conflicto de Kargil (1999), entre los que cuentan de mayor intensidad.

Tabla 1: Comparación países APEC/IPEF

Países integrantes de la APEC	Países integrantes de la IPEF
Australia	Australia
Brunei Darussalam	Brunei Darussalam
Canadá	Fiyi
Chile	India
China	Indonesia
Corea (República de)	Japón
Filipinas	República de Corea
Hong Kong China	Malasia
Indonesia	Nueva Zelanda
Japón	Filipinas
Malasia	Singapur
México	Tailandia
Nueva Zelanda	Vietnam
Papúa Nueva Guinea	EEUU
Perú	
Rusia	
Singapur	
Taipei China	
Tailandia	
EEUU	
Vietnam	

Nota. Elaboración propia.

Elementos que colisionan entre ambos constructos

Desde el punto de vista de la geopolítica, los actores, los enfoques y las narrativas, existirían algunos elementos que obligan en cierta medida a que ambos constructos colisionen, bajo la siguiente perspectiva, tomando en cuenta estos 4 factores:

Desde una perspectiva geopolítica y considerando el origen de ambos constructos, Asia-Pacífico surge con un énfasis económico, comercial y de cooperación regional, en cambio, Indo-Pacífico, emerge con una idea original diferente, más bien “estratégica” e impulsada por EE.UU.

China e India se encuentran en una disputa por liderar zonas de importancia geopolítica en el Océano Índico, ya sean rutas, influencia o accesos a recursos, donde se superponen intereses mutuos, generando fricciones en la búsqueda del control hegemónico de la región. Por otra parte, detrás del constructo Indo-Pacífico se encuentra EE. UU., cuyos intereses geopolíticos y estratégicos se contraponen con los de China.

Respecto de los actores centrales de ambos constructos, en Asia-Pacífico, el centro de gravedad está en China, mientras que en Indo-Pacífico, claramente está en India.

Con relación a los enfoques (económicos vs. estratégicos), hay diferencias notorias en la configuración de ambos constructos, Asia-Pacífico se enfoca principalmente en el comercio y un multilateralismo más bien pragmático, basado en resultados, Indo-Pacífico, tiene una agenda de seguridad, libertad de navegación e incluso disuasión muy característica. Es por ello que, para producir un balance de poder que mantenga un orden mundial apropiado a la estrategia geopolítica norteamericana y la de sus aliados más cercanos, EE. UU. ha apoyado abiertamente a la

India promoviendo el constructo del IPEF y el Free and Open Indo Pacific (FOIP), a objeto de garantizar la libre navegación en esa zona de interés, dado que China se ha transformado en una fuerte competencia, disputándole no solo el liderazgo económico mundial, sino también el desarrollo militar.

Desde la perspectiva de las narrativas, el constructo Asia-Pacífico está orientado a la convergencia y la cooperación, incluso entre rivales estratégicos, a su vez, Indo-Pacífico se basa en una lógica más bien de rivalidad y alineamientos estratégicos.

BRICS y E-7: ¿Multipolaridad funcional o fragmentación estratégica?

Centrándonos en América Latina y su relación con la cuenca Indo-Asiática, existen dos grandes organizaciones interesantes de considerar, entre otras, se trata del BRICS y el E-7.

Respecto del BRICS, inicialmente conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y recientemente ampliado con países como Irán, Emiratos Árabes, Egipto, Arabia Saudita y Bolivia, entre otros, puede considerarse una plataforma multipolar que ha alcanzado ciertos avances en materia económica. Sin embargo, su composición marcadamente diversa y heterogénea, que incluye actores con tensiones abiertas con Occidente como Irán o Rusia³ ha dificultado su consolidación como un bloque con coherencia geopolítica y estratégica, generando recelos significativos por parte de EE.UU. y sus aliados europeos.

A esto último, se deben considerar iniciativas generadas por los países BRICS de fundar el 2014 el “Nuevo Banco de

3 Irán en un conflicto con Israel y EE. UU., producto de su programa nuclear y respaldo logístico y político a actores no estatales y Rusia, involucrada en un conflicto con Ucrania, generando graves repercusiones a nivel global.

Desarrollo” con sede en Shanghái, China, como alternativa al Banco Mundial y al FMI.

Por otra parte, están los E-7 que consideran a las economías emergentes con mayor desarrollo económico, lo constituyen Brasil, China, India, Indonesia, México, Rusia y Turquía. Cinco de estos países también son miembros del BRICS, a excepción de México y Turquía. Recordemos que Turquía no ingresó por el veto de India debido a las relaciones existentes entre Turquía y Pakistán y México por su cercanía con EEUU. Esto demuestra ciertos roces de equilibrio que se relacionan en parte, con la seguridad y la defensa.

El análisis de estos bloques revela ciertas tensiones estructurales propios de los procesos de multipolarización del actual sistema internacional. Ambos constructos representan esfuerzos por consolidar cierta estructura global y alternativa, su diversidad interna como más arriba se detalló, en términos de intereses y proyecciones genera fricciones que limitan su ampliación y predominio, ahora, desde la perspectiva Latino-Pacífico, estos dos constructos pueden ofrecer tanto oportunidades como desafíos ya que por un lado permiten ampliar y diversificar vínculos económicos con otros actores claves, sin embargo, por otra parte, su ambigüedad estratégica obliga a adoptar para algunos países latinoamericanos, enfoques más prudentes.

En definitiva, en casos como Chile, se debería evitar quedar “atrapados” en alianzas que, aunque interesantes y atraentes en lo económico, podrían comprometer márgenes estratégicos a largo plazo.

¿Por qué es estratégico discutir sobre el constructo Latino Pacífico?

Establecidas las diferencias y alcances de los conceptos y zonas geográficas del Indo y Asia Pacífico, resulta adecuado analizar el constructo “Latino-Pacífico”.

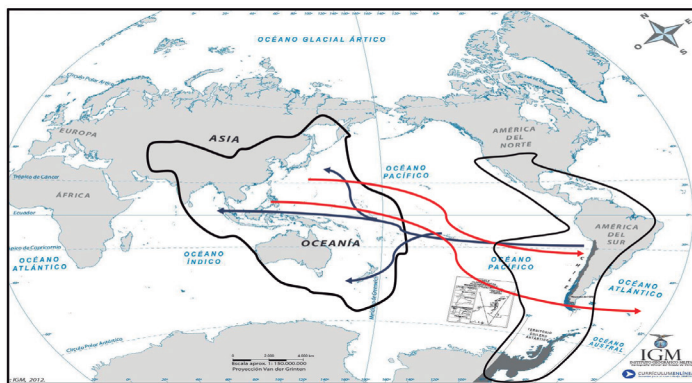
El concepto “Latino-Pacífico”, busca fortalecer un enfoque propio que reduzca la posición periférica de la región, definiendo esta zona como un área clave en las cadenas de suministros de minerales, la transición energética y la seguridad alimentaria, concluyendo que el Latino-Pacífico proyecta el desarrollo de iniciativas con otras zonas de la cuenca del Pacífico, donde existen oportunidades para incrementar la interconectividad física y digital en un ambiente de consenso regional (Bórquez, 2023).

Ahora bien, ¿Porqué “Latino” Pacífico? Esta narrativa espacial responde a la intención de generar una mirada propia, más allá de los alcances de Asia e Indo Pacífico, en la forma de un “mapa mental” de la cuenca asiática del Pacífico como centro gravitacional de la economía y el comercio global, como lo declara Bórquez, generando así un nuevo constructo geopolítico. Su extensión geográfica abarcaría toda la cuenca americana y su proyección hacia Indo y Asia Pacífico sin distinción, incluyendo a China e India. Actualmente, este constructo ha comenzado poco a poco a tomar forma en nuestro país.

Latino Pacífico, no debiera centrarse ni en Asia Pacífico ni en Indo Pacífico, sino ambos. Por cierto, no debiéramos perder de vista que Asia-Pacífico no es solamente China, y que Indo-Pacífico no sólo es India (ver figura 1). Uno de los desafíos del Latino-Pacífico es que Chile y los países latinoamericanos, entre ellos, por ejemplo, los que integran la Alianza del Pacífico desde el año 2012, cuya una fortaleza basada en una experiencia

de integración económica los avalan, tengan la habilidad de “navegar” en las inquietas aguas de Asia e Indo Pacífico bajo la mirada de otra potencia hegemónica, EE. UU., buscando un equilibrio que no genere en modo alguno situaciones que puedan producir fricción en el área de las relaciones internacionales, la seguridad y la defensa (China-India-EEUU) (Bórquez, 2020).

Figura 1: Mapa del Latino-Pacífico, considerando a los países ribereños de América Latina.



Nota. Elaboración propia.

Según *The World Factbook* de la CIA (2025) “Chile ha asumido crecientes roles de liderazgo regional y participación internacional que se ajustan a su estatus de nación democrática estable” (párr. 1). Lo anterior ha sido posible gracias a la tradición democrática de país precisamente estable y seguro, que le permiten las condiciones para asumir liderazgos en la región, como este desafío geopolítico y geoeconómico. Otro dato es el índice que entrega la unidad de inteligencia de “The Economist”, no tan esperanzador como el de la CIA, pero ubica a Chile en el puesto 25 de 165 en un sondeo del año 2023⁴.

4 Economist Intelligence Unit. (2025). Democracy Index 2024: Age of conflict. The Economist Group. <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2024/>

En consecuencia a este liderazgo regional, es importante destacar una importante iniciativa que se relaciona muy bien con la conectividad Latino-Pacífico, se trata del Cable Transpacífico “*Humboldt*” que conectará digitalmente desde nuestro país a Sudamérica con Asia y Oceanía, el cual se espera esté concretado a finales del año 2026, en acuerdo con la empresa multinacional Google, permitiendo conexiones con internet mucho más estables y robustas, logrando también un mayor intercambio de datos científicos entre ambas zonas geográficas del mundo. Se trata del primer cable transoceánico de fibra óptica del mundo y tendrá una extensión de 14.000 kilómetros (Gobierno de Chile, 2024).

En este mundo multilateral y global, trabajar en equipo es más efectivo que trabajar individualmente. El PIB regional de América Latina y el Caribe según datos del Banco Mundial (Banco Mundial, 2024) se acelerará hasta un 2,5% el 2025 y un 2,6% el 2026. Al mismo período y desde una perspectiva individual las cifras cambian, en el caso de Chile sería 2,2% y 2,3%; Argentina 5% y 4,5%; Perú 2,4% y 2,4%; México 2,1% y 2,0%, respectivamente. Aun cuando el panorama no es tan auspicioso, estas cifras podrían mejorar optimizando las cadenas de suministros colaborativas entre los diferentes actores de la región.

En relación con lo anterior y que refuerza el constructo Latino-Pacífico existe por el lado chileno, el corredor bioceánico que unirá la región de Antofagasta (incluyendo Iquique y Mejillones) con São Paulo, según información del Gobierno, el corredor tendrá una extensión de 2.400 kms y unirá ambas ciudades, este megaproyecto sin duda fortalecerá la conexión y la economía de Chile y Brasil, así como también la de Argentina, Paraguay y Bolivia, creando para estos cinco países en lo principal, oportunidades comerciales, logísticas y de ahorro de tiempo y kilómetros en el traslado de bienes de exportación (Gobierno de Chile, 2025). Una gran oportunidad para Latino-Pacífico.

Chile y los países latinoamericanos tienen una alternativa más flexible respecto de lo que se ha visto y ésta podría de alguna manera ser el Latino-Pacífico. Claramente los países que conforman la región Latinoamericana son exportadores de commodities, ¿dónde están entonces estas oportunidades?, hoy en los minerales y en la industria de la alimentación principalmente.

Actualmente, la región indo-asiática ha pasado a transformarse en un importante consumidor de energía y minerales críticos⁵ como son el litio y el cobre, níquel, cobalto y tierras raras, al respecto no es difícil teorizar que la actual transición energética que vive el mundo va a requerir un aumento en la demanda de estos elementos, donde el Litio juega un importante papel y Chile al igual que el resto de los países latinoamericanos poseen altas concentraciones de estos recursos. La obtención de éstos debe requerir un equilibrio entre sostenibilidad, seguridad de suministro y cooperación internacional (Fundación Chilena del Pacífico y SUBREI, 2024-b). Especial atención se debe considerar en el aporte que estos minerales entregan a la fabricación de armas, muchas de ellas de última generación, aspecto de importancia estratégica y relevante en el equilibrio de poder entre EEUU y China.

En la industria de la alimentación, los mayores exportadores son Brasil, Chile, Perú, México y Ecuador; de una larga lista de países latinoamericanos, donde la soja, la carne de vacuno, las frutas, los cereales, los alimentos para animales, crustáceos, café, plátanos y cacao, son los más reconocidos, especialmente debido al impacto que ha generado la guerra entre Rusia y Ucrania en los precios de algunos de estos productos.

⁵ Los minerales críticos son esenciales para la industria de tecnologías limpias, pero también para construcción de armas para la defensa y la industria de los semiconductores.

Es así como Latino-Pacífico surge como una iniciativa de equilibrio donde Chile podría ejercer buen liderazgo dada su larga trayectoria de relaciones comerciales con Asia e Indo Pacífico, sacando ventaja estratégica de la disponibilidad del Estrecho de Magallanes como otra opción al Canal de Panamá y actuando en la cuenca del Latino-Pacífico a partir de una agenda proactiva entre los países que integran esta región, en equilibrio con quienes compondrían este constructo y colocando a Latinoamérica en un rol relevante en el contexto mundial y su relación con Asia e Indo Pacífico a fin de sacarla de la inercia periférica actual.

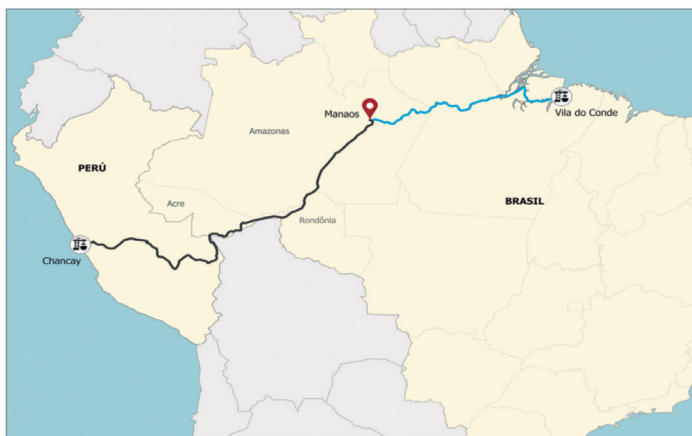
En consecuencia, Chile debe aprovechar las coyunturas e identificar las oportunidades que hoy están surgiendo en relación con este nuevo concepto. Una de ellas es el nuevo puerto de Chancay en Perú (Infomercado, 2025). Este megaproyecto tendrá impactos geopolíticos y económicos para Chile. Por una parte, podría potenciar la visión Latino-Pacífico desde un enfoque americanista y de “trabajo en equipo” con el resto de los países latinoamericanos. Sea bueno precisar que Chancay surgió inicialmente como producto de la necesidad de crear un puerto alternativo a Callao, pero que posteriormente se transformó en un verdadero hub portuario en la Región.

Chile, en cambio, tiene puertos en sus núcleos central, norte y sur que superan, al menos en cantidad, a Perú, obteniendo una flexibilidad que ese país aún no tiene. Sin embargo, es dable tener en la mira cómo se desarrolla este complejo portuario el cual va a generar efectos en nuestro país, algunos en directa relación con los corredores bioceánicos y la logística a gran escala y otro indudablemente en lo que dice relación con los transportes marítimos.

Siguiendo la idea anterior, Chancay es el primer puerto de China en América Latina y según el gerente general de *Cosco Shipping Ports*, Carlos Tejada, sus operaciones reducirán hasta

en 10 días el viaje de buques desde y hacia puertos asiáticos, permitiendo también la carga y descarga de los nuevos barcos clase Panamax, Post Panamax y Super/Ultra Post Panamax, convirtiéndose en un relevante centro logístico para la “Ruta de la Seda”⁶. Su ubicación está en concordancia tanto con los objetivos de China como de Perú, transformándose a su vez en un verdadero centro de distribución para países como Chile, Colombia y Ecuador. Huaral, la ciudad más cercana a Chancay sería parte del corredor bioceánico que conectaría esta región con Asia y el Atlántico vía Manaus, Brasil (En contraste con el corredor Antofagasta-São Paulo) (ver figura 2).

Figura 2: Corredor bioceánico entre el Puerto de Chancay y el Atlántico.



Nota. Puerto de Chancay: ¿Puede convertirse en un centro de transporte regional? Artículo desarrollado por Leolio Dourado, Investigador del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico, 13 de mayo de 2024.

6 Ruta de la Seda o “One Belt One Road Initiative”, concepto estratégico de desarrollo de infraestructura global impulsada por la República Popular China.

Dentro de la relevancia de lo que significan este tipo de proyectos, Chile construiría su propio puerto de similares características en San Antonio, con un horizonte al 2036 y se espera que tendrá una capacidad de transferencia de 6 millones de contenedores anuales, mientras tanto Chile podría emplear las características de Chancay para el *transshipment*, aprovechando el acortamiento de distancias y en consecuencia de costos que producirá la cercanía de este puerto con los comercios de Asia. Chile debe ser capaz de emplear esta nueva capacidad estratégica de Perú, más las que obtendrá con la futura construcción del mega puerto de San Antonio a su favor en el nuevo constructo Latino-Pacífico y vislumbrar desde ya como ambos puertos pueden unir fuerzas para un mejor desarrollo económico en armonía con el resto de la cuenca del Pacífico.

Finalmente, como se puede observar de esta lectura, se está haciendo un esfuerzo relevante en impulsar el constructo Latino-Pacífico, su proyección estratégica y geopolítica no debiera limitarse a la acción de un solo país, es más bien una relectura geopolítica regional que debiera reconocer a toda América Latina, como parte de un espacio donde se articulan intereses compartidos en comercio, infraestructura, seguridad energética y conectividad.

Desde esta perspectiva, este constructo no es sólo una categoría operativa, sino una oportunidad de fortalecer un concepto común transpacífico, donde América Latina pueda interactuar con Asia e Indo Pacífico de forma coordinada, plural y con mirada estratégica. Iniciativas como los corredores bioceánicos, los megaproyectos portuarios, los tratados multilaterales y los avances digitales que se analizaron previamente, muestran que existe una base regional para pensar estratégicamente como un bloque bien organizado, más allá de iniciativas bilaterales. En definitiva, Latino-Pacífico debiera entenderse como un proyecto latinoamericano de inserción activa en este orden multipolar actual.

CONCLUSIONES

Latino-Pacífico surge como una gran opción y oportunidad de liderazgo y equilibrio regional para Chile, que permita que este constructo pueda ser aplicado en toda su extensión por quienes pudiesen conformarlo. Por ahora es un concepto que ha ido ganando espacio, pero que a futuro requiere que mute a una forma más parecida a los ya reconocidos constructos “Asia e Indo Pacífico”, por ejemplo, con centro de gravedad hacia las economías “menores” de la región, que además no tienen las mismas aspiraciones geopolíticas y en consecuencia, inexistencia de potenciales conflictos de intereses, estratégicos, geoeconómicos y geoestratégicos que puedan contraponerse con los de EE.UU. y China en el área de la seguridad y defensa, es decir países como los que integran el ASEAN, países similares que varían entre desarrollados y en vías de desarrollo, como los que son parte también de la cuenca Latina o aquellos que conforman la Alianza del Pacífico.

Insistiendo en este punto, hoy se presenta una gran oportunidad aprovechando el *momentum* que se vive a nivel mundial de cara a este proceso de reconfiguración de ejes geopolíticos, estratégicos y geoeconómicos que suceden en el mundo, considerando las ventajas de este constructo desde el punto de vista de los recursos del Latino-Pacífico, explorando no sólo las posibilidades de exportaciones de materias primas (commodities) sino que también, en el mediano plazo, variar a la exportación de productos elaborados (manufactured goods), lo anterior con una estrategia inteligente que evite fricciones con China y EE.UU.

Los conflictos bélicos existentes han incidido en los mercados actuales. Según un reporte de la BBC, Los mercados de materias primas de todo el mundo se han visto afligidos producto de la guerra ruso-ucraniana. El precio de las materias primas se está

incrementando, considerando que tanto Rusia como Ucrania juegan un rol estratégico en los mercados mundiales de estos productos, ambos países son grandes exportadores de materias primas, desde trigo y cereales hasta gas, carbón y minerales críticos, afectando las cadenas de valor y logísticas globales (BBC News, 2022). Para el Latino-Pacífico, como exportador de commodities esta situación, aunque lamentable, puede significar una oportunidad para ir concretando y afiatando el concepto y detrás de este, la acción necesaria para comenzar a implementar la “*Doctrina Latino-Pacífico*”.

Latinoamérica posee las dos llaves estratégicas para circunnavegar la tierra, la más relevante desde todo punto de vista es sin duda el Canal de Panamá dada su importancia comercial, estratégica, geoestratégica y geopolítica, pero la otra llave que conecta los Océanos Pacífico y Atlántico es de soberanía de Chile. El Estrecho de Magallanes, puerta de entrada al Atlántico y a la Antártica chilena, puede constituir para el Latino-Pacífico una ventaja que permita potenciar este importante paso bioceánico en beneficio de toda la región, fomentando una alternativa a las cadenas logísticas de tipo global que han sido afectadas por los conflictos mundiales, incrementando el comercio e intercambio económico a través de este canal, sin descuidar por supuesto, los intereses regionales en esa zona de relevancia estratégica para Chile.

Respecto de lo anterior y según la CEPAL, las cadenas globales abren un espacio para actualizar los mecanismos de cooperación e integración regional, desarrollando iniciativas plurinacionales. Avanzando de manera coordinada en estos temas se contribuiría a una mayor integración regional y al fortalecimiento de cadenas de valor subregionales (Durán y Zalcicever, 2013). En ese contexto, Chile podría llevar la iniciativa en el desarrollo de estas cadenas en el ámbito Latino-Pacífico

bajo los conceptos de liderazgo, equilibrio y desarrollo. En este aspecto logístico es necesario tener una mirada global y estratégica de cómo sacar provecho de los futuros corredores bioceánicos de Chile y Perú hacia el Atlántico (Brasil) y de los puertos de Chancay y a futuro de San Antonio.

La planificación y la prospectiva estratégica son otros elementos esenciales para lograr llevar a la acción el constructo Latino-Pacífico, empleando como punto de partida, por ejemplo, a las empresas estratégicas del Estado (CODELCO, EFE, FAMA, ASMAR, ENAER, ENAP, Empresas portuarias del Estado, etc.), creando una doctrina común en el campo de la geopolítica y promoviendo la innovación, la investigación científica y la industria nacional a través de la diversificación estratégica en mercados estables como el ASEAN, entre otros. Esto es posible desde una mirada más pragmática, pero a la vez, con una planificación que trascienda en el tiempo y traslape gobiernos a través de políticas de largo plazo (Políticas de Estado). Lo anterior debe incluir una estrategia logística que otorgue garantías al Latino-Pacífico para llevar a cabo los objetivos del plan estratégico que se elabore.

Lo que es hoy un constructo, mañana podría transformarse en un concepto económico y por qué no, geopolítico, pudiendo existir grandes oportunidades aun dormidas para Chile y la región Pacífica que sin duda, desde una mirada colaboradora y respetando la seguridad y defensa de los respectivos intereses superiores de cada Nación, puede unirnos en pos de una expansión económica sostenida, sustentable y en equilibrio, donde Chile tiene una gran oportunidad de tener un rol protagónico y de sorprendentes repercusiones para nuestro desarrollo futuro.

REFERENCIAS

- Banco Mundial (2024). *Competencia ¿el ingrediente que falta para crecer?* <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/3d754af9-2d15-4353-9ab7-2bf8b-ceb899d/content>
- BBC News (11 de marzo de 2022). *Rusia y Ucrania: del trigo al aluminio, 4 exportaciones estratégicas de los dos países*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60693406>
- Bórquez, A. (2020). Rethinking Strategic Alignments: China and the Building of Wide-ranging and Multidimensional Networks. *China: An International Journal*, 18(4), 1-26. <https://dx.doi.org/10.1353/chn.2020.0039>
- Bórquez, A. (26 de septiembre de 2023). Mirando a Asia desde el Latino-Pacífico. *Diario Financiero*. <https://www.df.cl/opinion/columnistas/df-conexion-asia-mirando-a-asia-desde-el-latino-pacifico>
- Central Intelligence Agency (2025). *Chile*. The World Factbook. <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/chile/#introduction>
- Dourado, L. (13 de mayo de 2024). *Puerto de Chancay: ¿Puede convertirse en un centro de transporte regional?* Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico. <https://cechap.up.edu.pe/noticia/puerto-de-chancay-puede-convertirse-en-un-centro-de-transporte-regional/>
- Durán, J. y Zaclicever, D. (2013). *América Latina y el Caribe en las cadenas internacionales de valor*. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe y Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6db9af4c-2750-4a0f-be7b-6ffd1a711f82/content>
- Economist Intelligence Unit (2025). *Democracy Index 2024: Age of conflict*. The Economist Group. <https://www.eiu.com/nl/campaigns/democracy-index-2024/>

- Fundación Chilena del Pacífico y Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (2024-a). *Perfiles económicos del Asia Pacífico 2023: Comercio inclusivo y competitividad*. <https://funpacifico.cl/wp-content/uploads/2024/01/Perfiles-Economicos-2023.pdf>
- Fundación Chilena del Pacífico y Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (2024-b). *Perfiles Económicos del Asia Pacífico 2024*. <https://funpacifico.cl/perfiles-economicos-del-asia-pacifico-2024-2/>
- Gobierno de Chile (11 de enero de 2024). *Chile logra acuerdo con Google para tener el primer cable submarino transoceánico*. <https://www.gob.cl/noticias/chile-logra-acuerdo-con-google-para-tener-el-primer-cable-submarino-transoceanico/>
- Gobierno de Chile (14 de abril de 2025). *Presidente Gabriel Boric presenta el Plan de Acción para el primer Corredor Bioceánico Vial*. <https://www.gob.cl/noticias/presidente-gabriel-boric-presenta-plan-accion-primer-corredor-bioceani>
- Infomercado (16 de abril de 2025). *Megapuerto de Chancay ya aporta cerca de S/190 millones en impuestos desde su inauguración*. <https://infomercado.pe/megapuerto-de-chancay-ya-genero-cerca-de-s-190-millones-en-impuestos-desde-su-inauguracion/>
- Kaplan, R. (2012). *The Revenge of Geography: What the Map Tells Us About Coming Conflicts and the Battle Against Fate*.
- King, G. (2022). Abe Shinzo: the ‘father’ of the Indo-Pacific. Perth USAsia Centre Indo-Pacific Strategy. <https://perthusasia.edu.au/research-and-insights/abe-shinzo-the-father-of-the-indo-pacific/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (s.f.). División de Asia-Pacífico. Recuperado el 20 de mayo de 2025 de https://www.minrel.gob.cl/direccion-asia-pacifico/minrel_old/2008-07-22/121249.html

- López, J. (2023). El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global. *Global Affairs Journal*, (3), 6-11. https://www.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo_Juan+Luis+L%-C3%B3pez.pdf/475cd13e-caa3-7269-f653-7c677604a-b67?t=1621875714572
- Office of the United States Representative (s.f.). *Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity (IPEF)*. Recuperado el 20 de mayo de 2025 de https://ustr.gov.translate.google/trade-agreements/agreements-under-negotiation/indo-pacific-economic-framework-prosperity-ipef?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Sadriu, B. (2021). Narratives in International Studies Research. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.546>
- Tuathail, G. y Dalby, S. (1998). *Rethinking Geopolitics*. Routledge.
- Wilhelmy, M. (s.f.). *China y la Región Asia Pacífico. Programa Asia Pacífico*. Recuperado 30 de septiembre de 2025 de <http://www.pucv.cl/uuaa/asia-pacifico/noticias/china-y-la-region-asia-pacifico>

